

El ejército zapatista y la emancipación de las mujeres chiapanecas **Mercedes Olivera**

CIAM-Chiapas. México (Ponencia presentada en el Foro Regional "Una Mirada Feminista a la Participación de las Mujeres en los Conflictos Armados en Centroamérica y Chiapas" San Salvador, 5 al 8 de diciembre de 1995)

1. ¿Es feminista el EZLN?

El 1 de enero de 1994 ocurrieron dos hechos significativos para nuestra Historia Nacional: por una parte, el gobierno de tecnócratas neoliberales, firmó el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá anunciando con bombos y platillos nuestro ingreso al mundo del "bienestar y del desarrollo". Ahora a nadie le cabe la menor duda que ingresamos más bien al estado de la desgracia generalizado como dice González Casanova, pues el Tratado, en beneficio del capital financiero transnacional y de unos cuantos magnates corruptos mexicanos, legalizó el despojo de nuestras riquezas y soberanía nacional, provocó el desmantelamiento de nuestra infraestructura de producción, aceleró la privatización de los servicios y empresas estatales, colocó a México en el precipicio de la crisis económica más profunda que ha tenido el país, amplió los márgenes de la pobreza y de la pobreza extrema y convirtió al país en una neocolonia, esclava y sierva del capital financiero internacional, renovando y transnacionalizando también el implacable carácter patriarcal, impositivo y autoritario, del sistema económico y social.

Por otro lado, el EZLN hace su primera acción pública tomando 4 cabeceras municipales de Chiapas dando a conocer en la Primera Declaración de la Selva sus objetivos de democracia y paz con justicia y dignidad. Pone al descubierto nacional e internacionalmente la verdadera cara de México y sobre todo el estado de miseria, pobreza, abandono y discriminación en que han vivido los indígenas de Chiapas. Responsabiliza al gobierno de ser el promotor principal de la injusticia, pide que desaparezca el PRI y renuncie Salinas. Deja claro el carácter nacional de sus demandas y la necesidad de que la sociedad civil luche junto a los zapatistas. Ese día entre la sorpresa y el asombro nace una esperanza de cambio desde el "México Profundo" que todos y todas llevamos dentro.

La esperanza nació en hombres y mujeres: sin embargo, las mujeres aparecíamos nuevamente subsumidas en las categorías que nos hacen invisibles: mexicanos, pueblo, sociedad civil... tampoco era claro si el EZ cuestionaba el carácter patriarcal del sistema y si la democracia económica, política y social que proponen incluye la igualdad entre los géneros.

Las dudas se fueron convirtiendo en un debate. Algunas feministas partiendo de que "la guerra es la lucha sangrienta por el poder patriarcal, a través de la muerte propia y ajena", plantean que el EZLN está negando en su propia naturaleza y funcionamiento cualquier posición feminista. La

guerra entre los zapatistas y el gobierno federal, dicen, como todas las guerras de nuestra era, se produce y reproduce inmersa en las estructuras y valores patriarcales que nos despojan de nuestra identidad de sujeto, de nuestros recursos y de nuestra voz. "El hecho de que haya mujeres guerrilleras y mujeres soldadas no cambia la demente ética de la guerra, sino que además implica incorporarlas a las instituciones vertebrales del dominio, la fuerza y la mente" (Bedregal, 1994, p. 54).

Es cierto que si no se desconstruye el sistema patriarcal desde sus raíces económicas, políticas y sociales, si no se le despoja sus características neoliberales de explotación, segregación y deshumana enajenación, se corre el riesgo de estar luchando por el poder del poderoso, sin modificar la organización de las relaciones de poder, ni las condiciones en que estas se gestan en todas las dimensiones de la vida privada y pública (Maier, 1994, p. 69).

Muchos hombres y mujeres se sienten identificados con los planteamientos zapatistas, otras y otros no se sienten representados en sus demandas. Los ganaderos, finqueros y priistas son los enemigos principales del zapatismo. Tampoco muchas feministas están con el zapatismo, sus dudas y críticas no han sido resueltas totalmente a pesar de que cada vez aparecen nuevos signos favorables a la lucha de las mujeres.

En estas notas queremos ver desde un acercamiento a la realidad concreta de las mujeres en el movimiento zapatista, cuáles han sido los efectos de la guerra, hacia dónde se orientan sus planteamientos y su práctica, si la práctica es consecuente con los planteamientos, si hay avances o si efectivamente nada podemos esperar, aportar y construir las mujeres dentro de la dinámica zapatista.

2. Planteamientos diferentes a los de los movimientos revolucionarios de las dos últimas décadas.

Como se dice en la presentación de este foro "La extrema pobreza de los sectores populares y la carencia de espacios para la expresión de la disidencia política han gestado los proyectos político-militares que han surgido en Centroamérica y México en las dos últimas décadas". Los hermanan las fuentes teóricas de sus estrategias: el marxismo, la teología de la liberación y el guevarismo y, en el caso de Guatemala y Chiapas también los identifica el predominio de los indígenas en su composición y la necesidad de resolver la discriminación cultural de que son objeto. En todos los casos se plantea la desestructuración del Estado burgués y la transformación de su funcionamiento incorporando al pueblo en la toma de decisiones, así como la democratización de la producción, el poder y los recursos. Es cierto también que se han enfatizado los problemas económicos y políticos de las relaciones humanas de clase y etnia, desestimando las desigualdades entre hombres y mujeres, aunque cada vez el número de mujeres que se incorporaron a los movimientos armados ha sido creciente, el EZ tiene el 30% de mujeres en sus filas.

No obstante estas similitudes, en el caso del EZLN, tal vez por haber tenido la posibilidad de incorporar positivamente algunas de las experiencias de las guerras centroamericanas, se hacen algunos planteamientos diferentes que es preciso tomar en cuenta para el análisis que nos ocupa.

El EZLN se estructura desde un principio como ejército, buscando acumular la fuerza necesaria para enfrentarse con el Ejército Federal y tener la posibilidad de desdoblarse en unidades guerrilleras cuando sea necesario. Esto va ligado a que no plantea la toma del poder por las armas, sino a través de una amplia movilización de la sociedad civil que sea capaz de eliminar el gobierno priista, establecer un gobierno de transición que elabore una nueva Constitución con la participación del pueblo, en la que se plantee un nuevo funcionamiento del Estado con un gobierno que "mande obedeciendo" y una estructura política que tome en cuenta las diferencias culturales, la participación de toda la población en la toma de decisiones y oriente la economía a la solución de los urgentes problemas del pueblo.

El planteamiento zapatista prioriza la vía política sobre la militar; "que en vez de que hable el fuego del fusil, hable la palabra del corazón de los hombres verdaderos que forman nuestro ejército"... (informe de Marcos, 21/2/94), las armas serán necesarias sólo para garantizar los espacios y avance de la lucha popular. Esto plantea el reto de construir un foro de participación nacional, diferente a los partidos, que permita el flujo de las decisiones de abajo arriba y dé realmente voz y poder a los que nunca lo han tenido. Se trata no de tomar el poder sino de construir una nueva forma de estructura y funcionamiento del poder que garantice "la democracia y la paz con justicia y dignidad". Este planteamiento, implica -aunque no lo verbalicen así los y las dirigentes del EZLN- el rompimiento del verticalismo y el autoritarismo centralista y presidencialista que ha caracterizado a los gobiernos de México desde hace más de 50 años y que nosotras identificamos como una característica patriarcal fundamental en el funcionamiento y reproducción del sistema actual.

Así mismo, no un programa rígido y preestablecido de gobierno, sino se trata de que se vaya construyendo a medida que los diferentes sectores se van incorporando a la lucha, se trata de que cada grupo, sector, región, se organice, luche por sus propias reivindicaciones y haga sus propuestas a fin de que la construcción del proyecto político se convierta en la primera plataforma de participación popular. Entre esos grupos estamos las mujeres, a quien se ha hecho un llamado preferencial, tanto a través de los comunicados y la convocatoria a la Convención Nacional de Aguascalientes, en la selva zapatista, como en los espacios abiertos a través del diálogo con el gobierno. De las 4 mesas de negociación acordadas, una es especial para las mujeres, pero también en la primera mesa dedicada a los problemas y cultura de los indígenas de Chiapas ha habido un grupo para tratar específicamente los problemas y derechos de las mujeres indígenas, no sólo de Chiapas sino de todo el país. En el propio funcionamiento del Ejército Zapatista se han incluido las leyes revolucionarias de las mujeres que aparecen por primera vez en las normas internas de un movimiento revolucionario.

Estos espacios para las mujeres y los planteamientos que se han hecho desde ellos, se analizarán más adelante, ahora sólo los mencionamos entre las diferencias entre el EZLN y otros movimientos revolucionarios.

Aquí es importante señalar otra diferencia, la negociación no se realiza como un paso para terminar la guerra; sino al contrario, es el inicio de un espacio de participación popular y movilización en torno a los problemas más urgentes de resolver en la sociedad. Hasta ahora están

aprobadas cuatro mesas de diálogo, la primera que se realiza en la actualidad dedicada a los indígenas, la segunda versará sobre la democracia y la participación política; en la tercera se abordarán los problemas de justicia y en la cuarta, como ya se planteó, los problemas de las mujeres. La implementación de los acuerdos a que se llegue en cada mesa será un avance, pero como en otros casos es probable que no se implementen, pero la concientización, movilización y organización en torno a ellos será un avance real para la lucha popular. La actitud del gobierno en el diálogo ha sido de resistencia a los planteamientos populares, pero finalmente se han llegado a consensos que después de ser aprobados formalmente por las partes en conflicto se pondrán en la práctica si se refieren a asuntos de Chiapas y se turnarán a instancias de diálogo nacional cuando rebasen el ámbito estatal.

En la primera mesa han participado como asesores del EZ intelectuales de primera línea y representantes de las organizaciones indígenas y campesinas del país como invitados tanto del EZ como del gobierno. Es interesante señalar que en el proceso los indígenas invitados de una y otra parte se han puesto de acuerdo entre sí, aislando los planteamientos del gobierno. El saldo positivo más importante ha sido el diálogo entre los propios indígenas, el fortalecimiento de sus relaciones y organización y la construcción de propuestas y alternativas concretas por las que van a seguir luchando. Esto significa que la construcción de un nuevo funcionamiento social se va a ir construyendo en la práctica como parte del proceso revolucionario y que el EZ ha dado mucha importancia a la construcción de los espacios de participación popular y a la acumulación de su fuerza política.

Para la construcción de esos espacios se han aprovechado muy hábilmente las posiciones vulnerables y contradicciones del gobierno tanto en el ámbito nacional como en el internacional. Por ejemplo, el primero de enero de 1994 el ejército federal pudo haber reprimido y derrotado al ejército zapatista fácilmente si tomamos en cuenta la superioridad de sus armas, entrenamiento y poder; sin embargo se inclinó por la vía política debido a la masacre que hubiera acarreado el rompimiento del Tratado de Libre Comercio, la solidaridad nacional e internacional, por otra parte, presionaron para que se detuvieran los ataques del ejército federal. Otro ejemplo se da en el momento actual, el gobierno, de pronto, acepta dialogar, se avanza y se llega a la etapa de negociación debido en buena parte, a las presiones de Estados Unidos que han condicionado los préstamos que México necesita para evitar el derrumbe económico total, en las discusiones la parte del EZ además de haber aprovechado el espacio para fortalecer y agrandar sus bases, ha mantenido la iniciativa política.

Otro elemento diferente, que no queremos dejar de mencionar es que el EZ ha recuperado la forma coloquial y directa de comunicación con el pueblo, que ha roto la rispidez de los partes de guerra y los comunicados militares clásicos, recuperando, además, el sentido humano de las luchas populares y la posibilidad de oír las quejas y problemas que se le plantean.

Apenas se inicia la guerra de México, los costos humanos para el pueblo hasta ahora han sido menores que en las guerras de Centroamérica, pero no menos dolorosos y crueles. Ni los planteamientos diferentes, ni los logros y avances garantizan el triunfo de la soberanía y la democracia sobre

la ambición neoliberal de someter al mundo; tal vez los y las zapatistas y todos los que queremos detener el salvaje darwinismo del neoliberalismo y resolver los problemas de subsistencia y desigualdad en México, estemos inaugurando este fin de milenio una nueva etapa de luchas en América Latina, en donde la derrota del sistema patriarcal y la igualdad de género en lo personal y en lo social tendrán que ser parte de los principios que normen el nuevo pacto entre los países y las personas.

3. El EZLN y las mujeres zapatistas

Las mujeres que están integradas en todos los niveles del Ejército y del Movimiento zapatistas, conforman la tercera parte de su fuerza armada y la mitad o más de las bases de apoyo zapatista. Una mujer, la mayor Ana María, responsable de una de las regiones, dirigió la toma de la Cd. de San Cristóbal el 1° de enero. Ramona, Susana y Trini son comandantas del CCRI-CG (Comité Clandestino Revolucionario Indígena) que han estado junto con otras y otros miembros del EZLN en los diálogos con el gobierno en representación de las mujeres zapatistas, de las mujeres indias y las mujeres de todo México.

En la Comandancia General las mujeres representan entre el 10 y el 15%. Pero más allá de su proporción con relación a los hombres y de su grado militar, es importante que la presencia de las mujeres en el EZLN ha legitimado a nivel de las comunidades, la participación de las indígenas en la vida pública, rompiendo las normas tradicionales que las subordinan a las labores de la casa, les prohíben cualquier participación fuera de ella, que no sea a través de un hombre de la familia y hasta les prohíben hablar con los varones que no son de la familia o con cualquier persona ajena a la comunidad. Antes los hombres les decían -Calláte vos mujer, caso sós hombre; ahora es diferente, pocos son los que niegan a las mujeres el derecho de estar en las asambleas, en las marchas, en los cinturones de paz, en las tomas de carreteras o en las filas del EZ.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME: <http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

